

JUNIO
5 de
1872

conveniente para el alma: tan contrario es a su naturaleza espiritual un punto, como una línea, como una pulgada, como un pié o como un metro.

Yo no acabaría jamás, lectores, si quisiera recordar todas las opiniones acerca del sitio del alma. Cada cual dice lo primero que se le antoja, i todos tienen igual fundamento: tanta razon hai para colocarla en un punto como en otro; en el cerebro como en el corazón, en la nariz como en las orejas, o como en otra cualquiera parte del cuerpo.

¿Quién ha visto al alma, i quién ha de poder saber donde se aloja? No parecen esos autores, ocupados en ese asunto, ciegos de nacimiento que están disputando sobre la luz i los colores? No pudiendo tener idea alguna del alma, ¿que podrán decir de ella sino cosas antojadizas i en su mayor parte tonterías?

Aquí tenéis, lectores, probado lo que os he dicho ántes: que tanto en lo de introducirse el alma en el cuerpo, como en el lugar que escoje para alojarse, hai tantas opiniones cuantos son los que tratan de ello, i lo que es peor, ninguna satisficte. Despues de tanto como se ha hablado i escrito sobre esta materia nos hallamos en la misma oscuridad.

Así como cuando se trató de la época en que el alma se aloja en el cuerpo, lo dejamos como cuestion, sobre ardua, inútil; así lo haremos, i por las mismas razones, en cuanto al sitio que el alma ocupa i desde el cual rije la organización entera.

Por lo mismo que no se sabe nada de fijo, no quisiera hablar nunca del alma; peor es meneallo.

Cuándo se persuadirán ciertas jentes de que no se puede hablar con fundamento experimental de todo lo que no es objetivo, susceptible de afectar nuestros sentidos de un modo mediato o inmediato? Cuándo se convencerán de que no podemos tener idea alguna que no dimanen de la experiencia directa o indirectamente, i de que, cuando pretendemos tratar de cosas inmatrimales, i sobre todo de espíritus, no solo no se resuelve jamás cuestion alguna sin la fe, sino que ni una palabra empleamos que no sea figurada, que no sea propia de los cuerpos?

En la cuestion actual lo veis patente. Se dice que el alma se introduce en el cuerpo a determinado tiempo, que se aloja, que tiene un sitio en él; pues bien, todo eso es propio de la materia, de los cuerpos; lo que en ellos pasa lo aplicamos al espíritu, como si fuese igual a ellos, tan material como ellos. Los cuerpos son los que se introducen, alojan i tienen sitio; porque introducirse, alojarse i tener sitio, es ocupar espacio i solo ocupa espacio la materia o los cuerpos; es un absurdo hacer ocupar espacio a los espíritus; es hacerlos materiales como los paganos. Si lo hiciera yo, me llamarían hereje.

Desafío a todos los espiritualistas a que hablen del alma i de cualquier otro espíritu creado o increado, i no hagan otro tanto; esto es, darles nombres sustantivos i adjetivos, i verbos propios de los cuerpos, de los objetos materiales; los reto a que se expresen sin usar de metáforas o de figuras retóricas, i a que no se les pueda acusar de herejes, como pretendan hablar en un sentido directo.

Ellos podrán amontonar cuantas palabras quieran para espresar algo espiritual, inmaterial, abstracto; pero no nos darán jamás ninguna idea que no se refiera a objetos, que no se tome de ellos para aplicarla a los abstractos, a lo inmaterial, a los espíritus; jamás comprenderemos nada sin esa relacion; jamás imaginaremos ni podremos imaginar la menor cosa que no sea siempre objetiva; así es que nos quedaremos del mismo modo, con la misma oscuridad, encerrados en

Dios; si podeis pensar en ellos, sin que vuestra imaginacion se refiera a objetos conocidos; ved cuando se han querido representar esos dos espíritus, qué es lo que se ha hecho: darles formas propias de los objetos simbólicos en un sentido directo. La figura humana representa al alma, en los cuadros del purgatorio, rodeada de llamas; Dios está representado por un anciano venerable entre los cristianos, quienes son los que ménos mal le representan, que no le concretan con las extravagancias de los jentiles i salvajes, sin duda por aquello de que el hombre está formado a semejanza de Dios; conociendo uno de los extremos de la semejanza, i siendo esta cierta, es lógico decir cuál ha de ser la imájen del otro. Los mahometanos no tienen imágenes para representar a Dios, porque, a fuer de espíritu, no le creen representable con formas propias de los cuerpos.

Así como damos nombres a los objetos, los damos a semejanza de ello a lo que no es objeto; así como anunciamos con el verbo ser la existencia de los primeros, así lo hacemos respecto de los segundos, i de un atributo conocido, de una calidad espresada con un adjetivo, hacemos otro para espresar lo contrario. Conocemos que los animales i plantas mueren, i decimos que son mortales: de esta palabra se deriva la inmortal, con la que espresamos lo opuesto, lo que no se muere, que no se puede morir. I así como la palabra inmortal se deriva de mortal, así la idea de este último atributo, dado a los espíritus se deriva de la que nos dan los seres vivos muriendo. Todo lo que podemos imaginar relativo a la inmortalidad, se refiere siempre a los hechos que constituyen la muerte, los cuales no se efectúan cuando se es inmortal. Fuera de eso no hai idea posible.

Otro tanto digo del infinito. Palabra derivada de finito, nos da una idea contraria a los límites de la estension. De esos tenemos idea, porque son objetivos, de lo contrario, no. ¿Quién es capaz de tenerla de lo infinito? Quién, al imaginar un mas allá, no piensa en lo finito? Ved si podeis concebir algo que en vuestra imaginacion no tenga límite. Será trabajo vano, empeño loco.

Las percepciones o las ideas solo se adquieren con el uso previo de los sentidos, proposicion que por lo trivial i universalmente reconocida, se hace inútil demostrarla; que, por tanto, no hai ideas innatas, ni concretas, ni abstractas, ni particulares, ni jenerales; que estas se forman de aquellas; que solo hai innatas las facultades i los órganos que las desempeñan, o por cuya accion se se manifiestan; que todas las ideas o percepciones se reducen siempre a concretos, a objetos sensibles, a fenómenos susceptibles de ser apreciados por nuestras facultades perceptivas, previo el uso de esto o aquel sentido. De consiguiente, no pudiendo el espíritu ser objetivo, porque eso seria hacerlo material, i por lo mismo destruirle o negarle, no podemos tener idea de él; porque no podemos percibirle, no podemos ponerle dentro de la jurisdiccion de este ni de aquel sentido.

De aquí la necesidad de hablar figurado, de no poder hablar sino con metáforas, con aplicaciones retóricas de lo que pasa en los concretos i cosas objetivas, a las no materiales cuando tratamos de los espíritus i de los abstractos, i de aquí la facilidad con que nos estraviarnos, siempre que pretendemos hacer hipótesis i teorías mas allá de lo objetivo, mas allá de los fenómenos sensibles, mas allá de la experiencia.

Dejemos pues, a un lado, lectores, eso del sitio del alma; no queramos escalar, como orgullosos Titanes, ese Olimpo, puesto que el dogma no nos obliga a

bierna para ponerse en relacion con el cuerpo; porque esa es otra cuestion irresoluble como las otras, i tan ociosa i tan estéril como todas las de esa especie que se quieren resolver por la razon, o sin otros recursos que los de la fe.

Digamos como San Agustin, "que el modo como el alma se relaciona con el cuerpo, es admirable, pero incomprendible para el hombre, i que esto es precisamente ser hombre, no comprenderlo."

Pasemos, pues, a ocuparnos como asunto mas práctico, mas a nuestros alcances i mas experimental, en cuáles son los órganos del alma; es decir, cuáles son los órganos que la manifiestan; que desempeñan las facultades humanas, i no como sitio de ella, sino como instrumentos, como medios de accion, como condiciones materiales, necesarias, de sus manifestaciones exteriores. (Continuará)

Variedades.

TEXTOS DE ENSEÑANZA

EN LAS ESCUELAS PRIMARIAS.
Leia yo una tarde, en compañía de uno de mis amigos, el artículo sobre instruccion pública, del señor Eustacio Santamaría, que acaba de publicarse en el "Diario de Cundinamarca" número 727.

—I bien, preguntóme mi amigo, despues de concluida la lectura, qué opinas respecto de esta cuestion de textos en las escuelas i en los colejos?

—Es preciso comenzar por hacer una salvedad, le contesté.

—Cómo así?

—La de las personalidades i la de las opiniones desinteresadas. Santamaría se queja, i con razon, de que casi siempre en estas cuestiones abstractas i de interes jeneral ha de venir alguien a zarandear el individuo i atribuir a mala parte el propósito que nos trae a una discusion científica o literaria; i acaso quiera él u otro cualquiera aplicar a nuestra conversacion esas indirectas.

—Pierde cuidado! ni nosotros somos editores de compilaciones de tratados elementales, ni maestros ni catedráticos actuales o futuros. Ademas, estimamos cordialmente a Santamaría, quien nos complace e instruye decididamente con sus escritos; salvo el pequeño defecto de desleir demasiado una idea, que a veces notamos en sus producciones.

—¿Has sido tú estudiante?—añadió luego, con socarronería.

—Toma! Pues entónces, cómo hubiera podido adquirir ese sonoro apodo con que nos obsequian las jentes desde que alcanzamos la meta de vuestra carrera universitaria?

—No era por ofendente; pero, puesto que has pasado por las borcas cundinas, i sido discípulo, i mas tarde maestro de escuela i parece que hasta institutor secundario; tú mismo estás en aptitud de juzgar con conocimiento de causa, respecto de la conveniencia o inconveniencia de textos para el aprendizaje.

—Sí, pero entónces siempre seria un voto interesado o de resabiado; i lo que quiere Santamaría es obtener conceptos enteramente imparciales, que salvo yerro u omision, solo tú mismo podrias emitirlos porque tienes todas las condiciones requeridas.

—Gracias por la galantería, señor mío; mas insistió en que seas tú quien diga primero su parecer.

—Entónces no quedándome otra salida, le enderecé la siguiente disertacion, a guisa de orador *comme il faut*.

Planteada la cuestion en el terreno de la instruccion primaria o elemental, tenemos en primer lugar: que CUANTO MAS SE SIMPLIFIQUE ÉSTA, TANTO MAS PROVECHOSA I HACEDERA SERÁ. Quitadlo a la escuela todos esos adinnículos superfluos de la instruccion que hoy se manda dar, i no dejéis mas que la lectura i escritura, la aritmética *quantum in extensus* (ya ves que yo tambien echo la tina-jos) i las lecciones sobre objetos, en que se presenta invulnerable el sistema de desarrollo i es lo que constituye por antonomasia la enseñanza objetiva; no dejéis mas que esto en las escuelas, i tendréis que, sin necesidad de cuadernos ni libros de texto, los niños aprenderán mas, sí, muchísimo mas i en menor tiempo que lo que ha acontecido hasta el presente. Viéndolo bien, yo no dejaria en la escuela ni aun los cuadros de citología; los

F-2760

Y

bilidad de
cuerr en
o i de no
truidas.
onservarse
dosamente
vasijas de
puestas a
mpara de
e una ma-
la porce-
de liquido
o i pesado
ilidad. El
entemente
i el aceite
das por lo
echa arde-
ara se ca-
ra podria
en el reci-
caciones.
do posible,
practicarla
se de todo
la lámpara
la mecha,
ita azul se
no se debe
en el inte-
onar una
dente o se
gar inme-
que el ca-
dica pro-
inflamán-
uzcan una
tróleo de-
riptio & a
ros.
o un bar-
ne la pro-
dureza,
rho brillo,
cacion:
una perfec-
nos de ne-
ro de mar-
una igual
5 gramos
la en pe-
ata disolu-
afide esta
a esto se
eviamente
ente, pa-
agradable,
encia de
e disuelve
Industrial."
de.
ebro.
ndo que sus
nizacion.
observados
niños sin
tiempo, i
ebro sen-
espíritu.
al alma
ue dicen
do lo que
mpatible
ese punto
en el que
in el nivel

Junio 5 de 1872. No. 111. #736. p. 733 col. 4. 1. 2. Santa Fe. C. F. U. C. Santa Fe. 31. 9. E. C. 44

reemplazaria por cajas de piezas de carton en que estuviesen estampadas, por separado, las letras, las silabas i las palabras, para jugar con ellas el juego de la lectura.

En cambio de los cuadros de lectura, colgados de las perchas, atestaria yo las paredes de la escuela con laminas de toda especie de objetos; porque sé por experiencia que con estas lecciones intuitivas acompañadas de convenientes esplicaciones hechas por el maestro, adquieren un caudal enorme de ideas i de conocimientos los niños, que en vano tomarán leyendo dias enteros las mas vivas descripciones en los libros.

Entra por mucho la consideracion del desarrollo de algunas de las facultades intelectuales del niño, para resolver esta cuestion de si debe, o no, ponerse en sus manos un texto para el aprendizaje.

La atencion es una cualidad de primera necesidad, sine qua non para el estudio; tú sabes bien cuán difícil, si no imposible, es hacer fijar sobre un tema abstracto a esas mariposas humanas; i que todo lo que se de escrito en un libro al niño, para que lo tome en la memoria, no es mas que una abstraccion: considera, pues, cuánta dificultad i cuánto tiempo perdido para recitar sin comprender lo que leyeron, que no estudiaron, en el texto respectivo. Pero, ponedles la persona del maestro delante; que lo vean i oigan hablar, repitiendo si se quiere las mismas palabras de un texto, no con rostro ceñudo ni entonacion altisonante, sino con la suavidad mas persuasiva i con el acento sencillo de la conversacion familiar; i cambiará la escena, como por encanto. Habrémos obtenido entónces del niño toda la atencion que es dable exigirle; comprenderá mejor lo que se le conversa que lo que lee, conservará mejor en la memoria lo que ha visto i oido, que lo que ha simplemente leído; i todo eso lo hará sin pesadumbre, casi sin apercibirse, casi con placer; porque, no lo dudes, el libro, ese grato compañero del hombre serio i estudioso, es para el niño la pesadilla mas aciaga i el infierno de sus infantiles ensueños.

—Pero, permíteme una interrupcion. Si no tenemos buenos maestros todavía, es preciso continuar con los textos hasta que se formen aquellos que han de reemplazar a estos; yo digo mi amigo con marcada conviccion.

—No vale la pena el argumento. Figúrate que los textos son muy buenos i que los maestros son muy malos, ¿qué sucederá? Que no pudiendo estos hacer buen uso de aquellos, todo se resuelve en pura pérdida para el niño i para el Estado. Desengáñate: un mal maestro con un buen texto no puede

refractario a la loi del progreso humano i verás que esta novedad de la supresion de los textos tiene su lejitima razon de ser i que es una consecuencia lójica de la mejora de los métodos de enseñanza; naciones que están infinitamente mas adelantadas que nosotros nos lo garantizan con su ejemplo, i con sus resultados. Los libros de texto se han usado hasta hoy en nuestras escuelas porque no sabiamos otra cosa mejor que hacer; esa es toda la cuestion; ahora que nos llega una nueva luz, fuerza es persuadirnos que en esto, como en muchas otras cosas, estábamos muy atrasados i que no debemos rehusar el adelanto por esa tonta razon de que una cosa pugne con nuestros hábitos rutineros.

—Sea en buena hora; dijo mi amigo lanzando un profundo suspiro, como quien ve irse todas las ilusiones de otra época.

—¿Es decir que suscribes a la abolicion de los textos en las escuelas primarias?

—Lev. esto. Abajo los textos; i aunque renieguen todos, los contratistas i compiladores, i aunque lloriqueen los maestros pacatos i exigüos!—A. M.

Remitidos.

LA EDAD DE LA TIERRA.

Con sumo interes hemos leído, señor Redactor, el artículo que, bajo este epigrafe, se halla inserto en el número 730 de su importante Diario, porque de las investigaciones que usted apunta, se desprenden consecuencias a cual mas agobiantes para la cáfila de sacristanes que pretenden aún hoy, en mas de la mitad del presente siglo, del siglo de progreso en todo jénero de conocimientos, tenernos uncidos al carro de la crasa ignorancia; a las nociones de una ciencia coja, a las narraciones derivadas de una física i de una astronomía infantiles, enseñando, por ejemplo, que la luz i las nieblas son hermanables; que haya dia i noche sin sol que los determine; que este astro puede suspender su curso sin el trastorno consiguiente en el de todos los demas globos; que un sér organizado se forma o puede salir de la costilla de otro; que las serpientes i horricas hablaban, i otras absurdidades por el estilo. Pero no, el que, como dice Büchner, ha entrevisto una vez, aunque no fuese sino en su jeneralidad, los resultados de la ciencia actual, i comprendido las relaciones naturales i necesarias del

de estas épocas; pero ellas pueden suministrar aun otras indicaciones. Comparadas a las distancias infinitas que los astrónomos han hallado en el universo, prueban que el tiempo i el espacio son ilimitados i por consiguiente eternos e infinitos. La tierra en su existencia material es en efecto, como lo cree Burmeister, infinita; solo los cambios que ella ha sufrido se determinan en épocas limitadas o temporarias. Por esto es que necesita, según Czolbe, admitir que el cielo i sus astros son no solamente infinitos en cuanto al espacio, lo que ningun astrónomo niega, sino que son tambien sin principio ni fin, es decir, infinitos en cuanto al tiempo.

Veamos ahora lo que la ciencia, armada del telescopio descubre en el macrocósmo. En este mundo, dice Büchner, es que atrevidos astrónomos han penetrado con la esperanza de alcanzar sus límites; pero mientras mas se perfeccionaban los instrumentos, mas infinitos, incomensurables aparecian los mundos a sus miradas atónitas. Las ligeras nubes blancas que percibimos a la simple vista, en un tiempo claro, han sido descompuestas por el telescopio en miriadas de estrellas, de mundos, de soles i de planetas; i la tierra con sus habitantes, que el hombre queria representarse como el centro i el coronamiento del sér, ha caído de su altura quimérica al rango de un simple átomo perdido en la inmensidad del espacio. Las distancias que los astrónomos han calculado en el universo son de tal manera incomensurables que la mente es acometida de vértigo. La luz que recorre 78,841 leguas por segundo, no ha empleado ménos de 2,000 años para llegar de la via lactea a nuestra tierra. El telescopio monstruo de lord Rosse ha descubierto estrellas, cuya distancia es de tal modo infinita, que su luz ha necesitado de 300 millones de años para llegar hasta nosotros. El mas simple razonamiento basta para establecer que estas estrellas no hacen presentir aun los límites del espacio poblado de cuerpos celestes; i si, como lo dice la misma narracion, que se tiene por revelada, la tierra fué creada al mismo tiempo que el cielo, es decir, que los demas globos que flotan en ese abismo insondable, ¿qué significan, que vienen a ser esos 6,000 i pico de años que allí se asignan como la edad actual de la tierra, comparados con los



GRAN SURTIDO DE DROGAS I MEDICAMENTOS

ÚTILES PARA ESCRITORIO (Surtido escogido i variado.)

PERFUMERIA MUY FINA Aceite de macasar, aguas de colonia, de florida, de lavanda ambarada i de todos olores. Esencias para pañuelo, jayones de almendras, de lechuga, de rosa i almizclados. Bandolina, polvos para la cara, cosméticos i pomadas surtidas en olores i calidades.

VINOS AÑEJOS I RANCHO. Todos estos articulos son importados de las mejores casas de Francia, Inglaterra i New-York. Los precios son sumamente módicos. OSORIO & CASTAÑEDA.

PERDOMO I EL CHAPETON DE GUATAVITA.

En las talabarterías de Antonino Sánchez, situadas en la carrera de Venezuela calle 2.ª número 49 i en la carrera de Bogotá calle 2.ª número 47 se halla de venta un magnífico surtido de galápagos ingleses, lejitimes, poltrones i de superior calidad, garantizados, i los famosos frenos suecos, los que arrojados a la altura de ocho o mas metros nunca se rompen i son recomendados por los mejores chalanés: en fin allí se encuentra toda clase de monturas i aperos a precios sumamente módicos i se recibe oro sin descuento. 6-4

Modesto Garces, ingeniero civil i militar, ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesion. Bogotá, junio 4 de 1872. 10-2

PELUQUERIA DE FERNANDO AUBERT.

49

DI

Por un año... Por un mes...

Este per...

CAMAR SESION

Se dió lectura al acta del secretario del Cuerpo insinuatario introdujo a yecto de "l cutivo para presenten a extranjeros, mara tal in siguiente pr "Suspén negocio, ha cretario de riores a la c citado inme Tuvo pri proyecto de abra un cre de gastos r 1872 a 187 Representa Se aprob presentante "Altere lo siguiente "La Ca ve tomar e "Ici que d ciertos int hora de la viamiente i Relacion Continuo to de "Ici

continuar con los textos basta que se formen aquellos que han de reemplazar a estos; mo dijo mi amigo con marcada convicción.

—No vale la pena el argumento. Figúrate que los textos son muy buenos i que los maestros son muy malos, ¿qué sucederá? Que no pudiendo estos hacer buen uso de aquellos, todo se resuelve en pura pérdida para el niño i para el Estado. Desengañate; un mal maestro con un buen texto no puede salir de apuros sino obligando al niño a recitar al pie de la letra su contenido, i eso no es aprender; es la rutina mas perjudicial que puede conservarse en un establecimiento cualquiera de enseñanza.

—Pero hombre! sin libros de texto i con malos maestros, qué diablos va a ser de nuestras escuelas?

—Algo mejor de lo que han sido hasta ahora. Mira; un maestro por poco que sepa debe saber algo seguramente...

—Sin duda; Pero gruilo no lo acertaría mejor.

—Pues bien, eso poco que sepa lo enseñará con texto i sin él; i lo enseñará mejor sin esa muletilla, desde que entregado a sus propias fuerzas trate de ensayar cualquier medio apropiado para cumplir el encargo que pesa sobre su conciencia o sobre su bolsillo.

—Pero, no es un ejercicio provechoso para desarrollar la memoria eso de la recitación de los textos?

—He ahí justamente una de las aberraciones mas singulares. No se recuerda sino lo que se ha mirado con atención (acto psicológico del espíritu desarrollado ya): *el niño cuando lee no atiende*; i esto que te parece un contrasentido es la pura verdad; pero se efectúa el raro fenómeno de que repita despues lo que ha leído, tan solo debido a la repetición del acto automático i por esa receptividad tan delicada del órgano de la memoria, impresionado de continuo i obligado en cierto modo por una fuerza extraña o irresistible, el maestro i el castigo; se efectúa digo, ese fenómeno, — i ya tienes deducida de ahí la conveniencia de tales ejercicios. Pero, cuánto error! De ordinario lo que resulta es embotarse el órgano, agotarse antes de tiempo i no poder utilizarse en la propia ocasion cuando el desarrollo de otras facultades mas nobles sea armónico con este de la memoria de las palabras, que a su vez es posterior a la de los objetos o las cosas!

—Aún me quedan mis escrúpulos para asentir a la abolición de los textos. ¿Pues qué, no vale nada la práctica de tantos años que hace se está enseñando siempre por medio de libros? i no se han obtenido siempre los resultados buenos que todos palpamos?

—Evidentemente, con esa razon de a puño d'el *statu quo*, ninguna idea nueva, ninguna mejora, ningun adelanto es capaz de abrirse ca. vino en el mundo. Pero sé un poco menos

astro puede suspender su curso sin el trastorno consiguiente en el de todos los demas globos; que un ser organizado se forma o puede salir de la costilla de otro; que las serpientes i borricas hablaban, i otras absurdidades por el estilo. Pero no, el que, como dice Büchner, ha entrevisto una vez, aunque no fuese sino en su jeneralidad, los resultados de la ciencia actual, i comprendido las relaciones naturales i necesarias del orden cósmico eterno, no podrá en adelante arrastrarse a los pies del clero, ni volver a la tradicion de la disciplina lejeriaria. Es demasiado grande para volver a la escuela; el niño se ha vuelto hombre. La naturaleza nos ha dado nuestra razon, no para que la subordinemos a una autoridad antojadiza, sino para que hiciéramos de ella el mejor uso posible. La cuerda que usted, señor Redactor, ha tocado, vibrará indefectiblemente en mas de una cabeza *tradicionalista i caritativa*.

Si de las fechas caldaicas se deduciria, como usted dice, que la edad de la tierra se eleva a 489,542 años; los datos que nos suministran las ciencias naturales nos afirman con la exactitud deseable, segun usted lo piensa, la inmensidad de siglos de que data esta esfera terrestre; conjuntamente con el macrócosmo todo, puesto que siendo aquella una parte de este, aunque infinitesimal, su principio ha debido ser el mismo. Veamos, pues, lo que a este respecto nos dicen la jeología i la astronomía, ciencias de cuya exactitud solo dudaban hoy los profanos en ellas.

Puédese formar una idea aproximada de la duración del tiempo que ha necesitado la tierra para llegar a su forma actual, recordando los cálculos de los jeólogos sobre las diferentes faces de su existencia, i particularmente sobre la formación de cada capa de terreno. Segun el cálculo de Bischof, la formación del terreno carbonífero no ha exigido menos de 1.004,177 años; el terreno terciario, que tiene casi mil pies de profundidad, ha necesitado para su formación una duración de 350,000 años, i ha sido necesario a nuestro globo, segun el cálculo del mismo Bischof, 350,000,000 de años para volver de su estado primitivo de ifcandescencia, de una temperatura de 2,000 grados a la de 200. Volger fija la cifra del tiempo necesario para la formación de todas las capas que nos son conocidas a 648 millones de años! Estas cifras, fáciles de completar, nos dan una idea de la inmensidad

hasta nosotros. El mas simple razonamiento basta para establecer que estas estrellas no hacen presentir aun los límites del espacio poblado de cuerpos celestes; i si, como lo dice la misma narracion, que se tiene por revelada, la tierra fué creada al mismo tiempo que el cielo, es decir, que los demas globos que flotan en ese abismo insondable, ¿qué significan, qué vienen a ser esos 6,000 i pico de años que allí se asignan como la edad actual de la tierra, comparados con los millares de siglos que demuestra la ciencia? Lo que un solo movimiento de péndulo es al cronómetro de la naturaleza. —A. A. T.

Anuncios.

Importante al público.

En ejecucion que se sigue en Bogotá contra el señor Juan Aranguren, a instancia de Visitacion Maldonado, por pesos, se ha denunciado como perteneciente al primero un solar situado en esta ciudad, lindando: por el Norte, con casa de Morcedes Vivas de Mora, que ocupa mi familia; por el Sur, calle de pormedio, con casa i solar de los herederos de Manuel Sánchez Figueroa; por el Oriente, con la antigua carrera de colmenares; i por el Occidente, calle del comercio de por medio, con casa i solar que fueron de Juan de Jesus Salas i hoy de la señora Jenara Peñaranda de Añes.

Este solar no es del señor Aranguren sino de mi esposo el señor Pablo Antonio Pérez i Pérez. En su nombre, por estar él ausente de la República, lo pongo en conocimiento del público para que si llegare a sacarse a remata, sepa quien lo compre que compra una COSA AJENA, cuya propiedad está asegurada con muy buenos títulos. Son José de Cárdena, mayo 6 de 1872.

ANA ESPINA de PÉREZ 6—5

Al Almacén

De Lázaro María Pérez acaban de llegar artículos de novedad para el uso de las señoras i de los niños. Se venden estos a precios muy baratos. 25—10

Domingo López.

Doctor en Medicina i Cirujía, cuyo título lo ha sido conferido por la Universidad Nacional, habita en la casa número 00, carrera del Ecuador, calle 3.ª 10—9

Marco M. Roza i C.ª

DENTISTA.

Carrera de Bogotá calle 4.ª número 102, 30—3

OJO!

El doctor Manuel María Madrido, abogado i redactor, En esta imprenta i la de "La Ilustración."

cuenta toda clase de mecuras i aperos a precios sumamente módicos i se recibe oro sin descuento. 8—4

Modesto Garces,

Ingeniero civil i militar, ofrezco sus servicios en todos los ramos de su profesion.

Bogotá, junio 4 de 1872. 10—2

PELUQUERIA.

DE FERNANDO AUBERT.

ACABA DE RECIBIRSE en este establecimiento, con un magnífico surtido de mercancías francesas, los siguientes artículos, de muy buena calidad.

Bastones mango de marfil i estoque muy elegantes, corbatas para hombre, de última moda, camisas para hombre bordadas i de muchas otras clases, juegos de botones de concha de perla para hombre, manconas de todas clases, pendientes para reloj de varias clases, guantes de cabritilla de la fábrica de Jouvin, para hombre i para señora, pipas de espuma lejitima, tabaqueras i cigarrilleras de carei i de cuero de Rusia, carteras con estucho para hombre, juguetes para niños, muñecas vestidas, grandes i pequeñas, cajas de costura con música, botines finos para señora, sombreros de paja de Italia para niñas, peinetas de diadema de carei, costureros de concha, tambores de lata para niños, cepillos de varias clases. Ademas, cajas de perfumería, fósforos, sombrillas, puñales de cacería, a precios sumamente módicos.

Carrera de Bogotá, número 15, junto a la serrería del señor Rodríguez. 16—15

Se solicita

En arrendamiento una casa capaz para una familia i regularmente situada. Háblese con el señor Luis María Uribe, en el almacén de los señores Uribe o hijos, carrera de Antioquia, calle 1.ª 10—3

The Alabama

AND MONTIJO CASE.

Jabones ingleses de esquisita calidad, perfumados, tiene de venta Domingo M. Guzman en la tienda número 8 de la 1.ª calle de Florian. 6—5

EL DISTRITO DE FACATATIVA

Solicita un artesano que se encargue por contrato o administracion, de la refaccion de un anedictio público. Ocurrirá de preferencia a los artesanos del país. Dirijase el proponente a cualquiera de los funcionarios municipales. 6—2

Esportacion.

Las personas que quieran remitir sus cargas a Honda, pueden dirijirse al señor Elias Garai que es mi agente en esta ciudad.

Bogotá, mayo de 1872. GUILLERMO WILS PONTOM. 4—2

IMPENTA DE GAITAN.

presentante Perro

"Alóresos el

lo siguiente:

"La Cámara de l

ya tomar en consid

"lei que dispone. la

ciertos intereses,"

hora de la sesión de

viamente al señor S

i Relaciones Esteri

Continuó el segu

to de "lei que orde

la deuda interior,"

te sin embargo de ha

restante de la sesio

SESION DEL

Se continuó el se

yecto de "lei que o

de la deuda interior

todo el tiempo de

terminado.

SESION DEL I

Se devolvieron pr

ciencia i Fomento co

"1.ª el proyecto de i

un contrato celebra

Brandon para el es

fábrica de ácido sulf

cretor por el cual se

honor a los señores

che i Miguel Atuest

Se aprobó la sig

Representante Galin

"La Cámara de l